

LA CIENCIA Y EL AMOR

Yadri Sofia Torres Vargas¹

Había una vez una profesora que le gustaba mucho la ciencia, era su mayor pasión, desde niña siempre rompía sus juguetes para conocer lo que tenían adentro y así tratar de descifrar su funcionamiento. Al convertirse en adulta logró su meta: volverse en una súper científica y lo mejor era que podía compartir su pasión con los niños de un colegio llamado el Liceo de la Tierra. Colegio en el cual trabajaba como maestra. La profesora se llamaba Sara Antonella Aguilar y compartía los saberes relacionados con biología, física y química. Los estudiantes la querían mucho y los demás profesores también.

Un día la profesora Sara, dentro de sus múltiples expediciones, fue con los estudiantes de grado 12º a una cascada que quedaba cerca del colegio. El objetivo era explorar ese hábitat e identificar las especies que allí habitaban. Al llegar a aquel lugar pudieron observar que la cascada era única en el mundo. Sus aguas se teñían de colores verde, anaranjado y amarillo. Todos quedaron maravillados con tanta belleza natural. La profe les dijo:

- Mis queridos pupilos aprovechen el tiempo y con cuidado exploren el terreno para encontrar y evidenciar con fotografías todos los seres vivos que habiten este lugar. Recuerden el informe que deben realizar.

Y así lo hicieron aquellos estudiantes, empezaron a caminar por los alrededores de aquella hermosa cascada, a fotografiar la cantidad de anfibios, peces y aves con hermosos colores y cantos celestiales que se encontraban alrededor. Uno de los estudiantes llamado Raúl dijo:

- He encontrado un huevo muy grande, muy grande.

De inmediato la profe fue a mirar y dijo:
- puede ser de dinosaurio. Siguieron mirando y detrás de unos arbustos encontraron un dinosaurio bebé. Todos se sorprendieron, pero el pequeño dinosaurio se les acercó e intentó acariciarlos, se notaba triste. Todos se alegraron y decidieron cuidarlo y se lo llevaron. Ya en el colegio notaron que no era normal, cuando lo tocaron se dieron cuenta que tenía mucho metal. La profe se lo llevó para la casa de ella ya que allí

¹Aprendiz. Grado 7º. Institución Educativa Quebradón Sur, Algeciras, Huila. TA Itinerante de Biotecnología

tenía un laboratorio muy grande. Llevó al dinosaurio junto con el huevo que también resultó de metal. La profe investigó y resultó que estaba compuesto por un material que no era metal; de hecho, era de un material que no se encontraba en el planeta tierra; como un extraterrestre. Al parecer una nave espacial había estado sobrevolando esas tierras y de allí se habría desprendido el huevo cayendo precipitadamente a la cascada. Por eso los colores que tenían sus aguas.

En el colegio se acercaba el día de la ciencia, y la profe Sara junto con los estudiantes de grado 12º querían exponer su magnífico hallazgo. La competencia estaría reñida pues el profesor Martín también tenía un excelente proyecto relacionado con la máquina traga basuras. De igual forma, la profesora de ética y religión, siempre en busca de la paz y buenas relaciones, había construido junto a los estudiantes de grado 7º unos chips que al instalarlos en los seres humanos podían transformar sus pensamientos de acuerdo con un animal que escogieran. De esa forma el día de la ciencia sería una fecha para nunca olvidar ya que el que presentara el mejor proyecto ganaba el tan anhelado título de la ciencia y el amor.

Para ese día todos se prepararon e hicieron los ajustes a sus máquinas y exposiciones. Cuando llegó el gran momento de la ciencia empezó lo interesante. El primer turno fue para la profe Sara y los estudiantes del grado 12º. Ellos mostraron el dinosaurio metálico y el huevo, y explicaron por qué el dinosaurio

era de metal y cómo había llegado a la tierra ese huevo. Compartieron las fotos de la cascada de colores, los asistentes aplaudieron y quedaron sorprendidos con ese proyecto.

Luego fue el turno para el profe Martín, él hizo un invento solo, pues no le gustaba que sus estudiantes se involucraran con máquinas porque podría ser peligroso. Empezó a explicar cómo había hecho su máquina, narro cómo funcionaba y qué tipo de basura iría a recoger y cuántos kilos podía tragar. De esa forma, la máquina aspiraba la basura y la convertía en polvo que luego funcionaba como material para elaborar ladrillos de construcción. Los asistentes estaban felices, pero cuando la máquina empezó a funcionar se asustaron porque se estaban inundando en basura ya que aspiraba la basura, pero la botaba en forma de lluvia. Le gritaban que la detuviera, pero no pudo. Así que su experimento resultó un fracaso.

El concurso continuaba y fue el tiempo de la profesora de ética. Ella sacó a algunos estudiantes voluntarios y les inyectó el chip. Ellos tenían que pensar en qué animal se querían convertir. Decidieron convertirse en paloma, una mariposa y el otro en león. Comenzó el evento de ellos. La mariposa dijo: - los humanos están acabando con el mundo y yo quisiera salvar el mundo. El león le respondió:

- Pero tú vives muy poquito tiempo no creo que lo puedas lograr. La mariposa dijo:
- Sé que no lo lograré en tan poquito

tiempo, pero puedo trabajar en equipo con ustedes durante lo que me quede de vida. Nada me hará más feliz. Así que empezaron a hacer actuaciones sobre la paz y el amor. El león con su rugido empezó a contagiar a la gente que entre todos podíamos mantener limpio el mundo y que no había necesidad de contaminar. Luego entre todos esparcieron un polvito, fabricado por la mariposa, ese polvito cayó en la mente y los corazones de los asistentes generando paz, respeto y tolerancia. Ellos terminaron su intervención diciendo: - ¡No lastimen a los animales, ellos también tienen sentimientos!

La decisión estaba difícil para conocer el ganador del concurso. Hubo un empate; entre la profe Sara y la profe de ética y religión, junto a los estudiantes de ambas. Las dos se sentían ganadoras. Pero el primer lugar lo obtuvo la profe de ética y religión. El jurado calificador comentó a los asistentes que su decisión surgió porque ese proyecto podría permitir un cambio de mentalidad en la humanidad. Con aquel chip las personas podían percibir lo que piensa y siente un animal. Sería una excelente estrategia para reproducir y aplicarlo en muchos grupos alrededor del mundo, permitiendo que las personas sean más tolerantes y respeten la vida del reino animal. Así se iniciaría una era de paz y amor, disminuyendo la deuda histórica en el maltrato contra los animales.

Por su parte, la profesora Sara y sus estudiantes continuaron exponiendo su proyecto de investigación y viajaron por todo el mundo con su dinosaurio, ellos

querían que la gente mirara hasta dónde podía llegar la ciencia y lo que se podía hacer con ella. La cascada de colores se volvió un lugar científico ya que todos iban mucho a ese lugar gracias a la profesora de ciencias y a los estudiantes, que la encontraron. Los que visitaban la cascada decían que era muy bonita y que debería ser un lugar turístico para así conocerlo más personas y fuera más visitada. La profe de ética siguió con sus estudiantes reproduciendo su chip y llevándolo por todo el mundo bajo el lema la ciencia y el amor.

FIN

